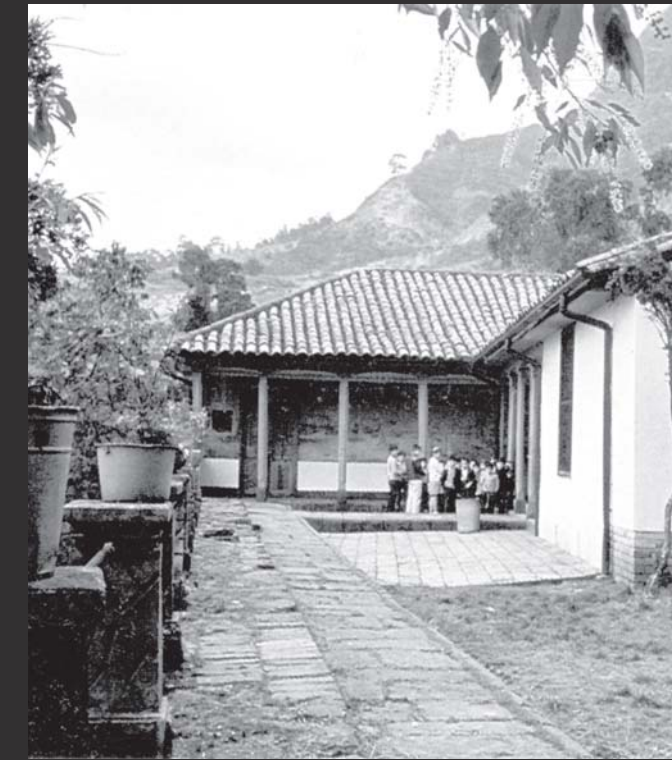
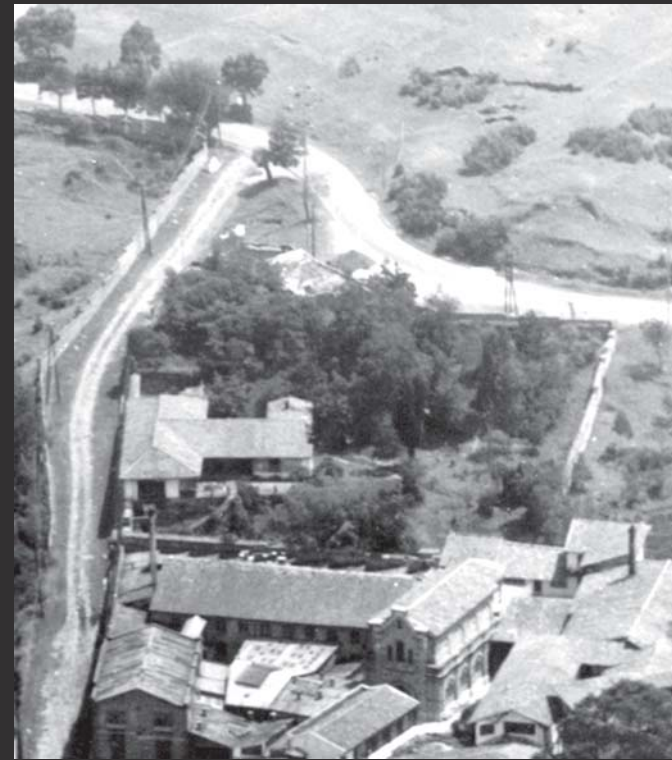


Villa Paulina formó parte de los terrenos de la fábrica de tejidos que funcionó a partir de la década de 1830, alrededor del hoy conocido como edificio Richard. Con el traslado de la fábrica de tejidos a Samacá en 1889, el terreno fue repartido entre sus socios. La parte correspondiente a Villa Paulina quedó en manos de Eugenio Sánchez, quien dio nombre a la propiedad en honor a su esposa Paulina Ponce. Después de ser finca urbana se le dio a la casa distintos usos. Actualmente funciona como restaurante de los profesores.



1854

1854-1923:

De fábrica de tejidos a finca urbana

> A mediados del siglo XIX, la fábrica de tejidos, que funcionaba en el hoy Edificio Richard, compró a Laureano Copete una porción de tierra ubicada en la parte oriental de esa edificación, terreno que más tarde se va a conocer como Villa Paulina. Después de cincuenta años de funcionamiento en estos terrenos, la fábrica de tejidos se trasladó a Samacá (Boyacá), lo cual dio como resultado, para el año de 1897, la división de este terreno entre los socios de la fábrica. Entre ellos se encontraban Jacobo Sánchez, sus hijos Zenón y Eugenio, y Paulina Ponce, esposa de este último. En 1910, Eugenio Sánchez se convirtió en el único propietario del terreno que años antes se había repartido entre los miembros de su familia: una parte, por sucesión de su padre y de su esposa de los terrenos que años atrás habían adquirido, y otra, por compra a su hermano Zenón. La casa que se nombra como Villa Paulina se construye a comienzos del siglo XX.

1923

1923-1965:

De las Hermanitas de los Pobres a Campus universitario

> En 1923 los terrenos de la antigua fábrica de tejidos pasaron a ser propiedad de las Hermanitas de los Pobres por voluntad de Eugenio Sánchez, cuya muerte acaeció un año antes. Por petición del donante, esta casa debía tener como destino el cuidado y la ayuda de ancianos y ancianas. Aproximadamente una década después, el terreno en manos de las Hermanitas de los Pobres se repartió en dos partes: una pasó a manos de Josefina Tovar (lo que hoy conocemos como el edificio Richard), y la otra pasó a ser propiedad de Julio Argüello (los terrenos correspondientes a Villa Paulina). La casa fue usada por él y sus hermanas que la habitaban como quinta o finca urbana. Villa Paulina no cambiará de dueño hasta el año de 1965, fecha en que la Universidad compró el terreno.

1948

Desde 1965:

De Colegio Colombia a restaurante del Campus

> Tres años después de haber comprado el predio, la Universidad utilizó a Villa Paulina como escuela primaria para los hijos de los trabajadores de la institución; su nombre fue Colegio Colombia. Luego, después de múltiples usos efímeros, funcionó como cafetería la cual fue sometida en 1985 a un trabajo de remodelación. Este trabajo incluyó, entre otros, la demolición de muros interiores, el traslado de sus baños y la incorporación del patio trasero a la zona social de la casa. Se le prestó especial atención a la pintura mural como evidencia del momento de construcción de la casa. A partir de la remodelación, Villa Paulina se consolidó como el restaurante de los profesores de la Universidad y salón para la realización de eventos. En el año 2003 fue nuevamente remodelada y se restauró la pintura mural.

1965

